

A. C. DE P.

AÑO XII

MADRID, 1.º DE MAYO DE 1936

NUM. 218

PALABRAS DE DESPEDIDA DE ANGEL HERRERA

La A. C. de P. ha producido grandes obras. Lo que falta: mayor adhesión de los propagandistas a la A. C. de P. y más espíritu sobrenatural. En futuro grupo de sacerdotes

“La A. C. de P. es la obra fundamental, madre de vuestra propia vida espiritual y de la vida y unidad de las obras en que trabajáis”

Nuestro primer Presidente, Angel Herrera, se ausenta a Friburgo de Suiza, para cursar allí, en la Universidad Internacional, que tiene su sede en la villa helvética, los estudios necesarios a su ordenación sacerdotal. Va en compañía de dos muchachos jóvenes; uno de ellos es un Propagandista español y otro un universitario portugués, y les acompaña, además, el señor Hervás, sacerdote de la Casa del Consiliario de Madrid. Vivirán en un edificio anejo al Convento de Dominicos, y constituirán de hecho, aunque canónicamente todavía no, una pequeña comunidad.

Quiso Angel Herrera decir, por ahora, sus últimas palabras a los Propagandistas en un acto de la Sección de San Pablo del Centro de Madrid, Sección que está compuesta por unos treinta Propagandistas madrileños. Al acabar el desayuno subsiguiente a la Santa Misa, ha expuesto sus propósitos y los ha explicado con palabras muy claras, que vamos a transcribir textualmente a continuación.

A ellas contestó nuestro Presidente, que, en nombre de todos, le dió la despedida oficial y concretó interesantes puntos de vista para la conducta individual y colectiva de los miembros de la A. C. de P.

Palabras de don Angel Herrera

He querido aprovechar esta pequeña reunión de los Propagandistas que forman la Sección de San Pablo, para que así la despedida sea más íntima. En estas mis palabras últimas, por ahora, quiero daros cuenta de mis propósitos y hacer unas consideraciones sobre el porvenir de la Asociación Católica de Propagandistas. Empezaré por estas últimas, porque ellas me llevarán derechamente a la exposición de los propósitos dichos.

La A. C. de P. no es todavía obra madura ni consolidada. Está muy bien concebida; puede decirse que fué una verdadera inspiración; mas se halla todavía a medio lograr, y a pesar de ello ha hecho tanto, que conforta el ánimo para esperar un brillantísimo porvenir.

Hay muchas obras emprendidas. En primer lugar, la Asociación Católica de Propagandistas ha producido grandes

frutos espirituales en el orden individual. Muchos de vosotros, muchos de los Propagandistas, han construido su vida espiritual merced a la inspiración, al magisterio, a la ayuda, al cuidado de la Asociación Católica de Propagandistas. Fruto espiritual colectivo, y muy sazonado, es ya esta Sección de San Pablo, que en el presente curso renace con vigor nuevo en multitud de Centros.

Grandes obras de la A. C. de P.

Grandes obras colectivas de la A. Católica de P. en el transcurso de veinticinco años que lleva de vida, son, en primer término, “El Debate”. Ella fundó “El Debate”, ella constituyó más tarde “La Editorial Católica”, que es ahora mádre de diversas publicaciones; ella ha mantenido dentro de tantos periódicos un sano y vivo espíritu apostólico y un sentimiento de unidad en doctrina y actuación.

También la Confederación Nacional Católica Agraria es hija de la A. C. de Propagandistas, si no de un modo directo, por lo menos en virtud de su iniciativa y más tarde por sus celosas prestaciones. Fué en un acto público en Palencia, cuando aconsejamos a los entonces fundadores de Sindicatos Agrícolas en Castilla que dieran carácter nacional a su obra y más tarde la propaganda agraria ha estado en gran parte llevada por Propagandistas y aun hoy, al frente de la Confederación, figuran varios de nuestros compañeros.

Los Estudiantes Católicos nacieron de la A. C. de P. Ella los fundó, los ha tutelado y ha recogido, en las sucesivas generaciones escolares, los más claros valores que los estudiantes han ido alumbrando.

Las Juventudes Católicas, si no directamente nacidas de la A. C. de P., ella tuvo una parte importante en su vida al mundo de la Acción Católica. Primero se pensó que el fundador de los Estudiantes Católicos pasara a presidir las Juventudes. Las circunstancias no hicieron fácil este tránsito; pero de los Propagandistas salieron los primeros organizadores de las Juventudes Católicas.

Más tarde hemos fundado el Centro de Estudios Universitarios y el Instituto Social Obrero.

A raíz de la convulsión política del año 31, la entonces Acción Nacional fué organizada por los Propagandistas, y sólo cuando ya tuvo cuerpo suficiente para vivir autónoma y emancipada, se lanzó a la vida pública con propios directores y responsabilidad propia e independiente también.

No cabe duda que si la Acción Católica ha podido reorganizarse en los últimos tiempos con relativa facilidad, ha sido merced a la Asociación Católica de Propagandistas. Cuando yo recibí el encargo de la Santa Sede para constituir una nueva Junta Central de Acción Católica ofrecí una lista de nombres en la que casi todos eran Propagandistas, pero lealmente hice esta observación. Se me respondió que, no sólo no había obstáculo en ello, sino que, al contrario, se estimaba muy conveniente, porque la unidad de espíritu es prenda de la unidad de acción y garantía cierta, en lo humano, del éxito de la obra. ¿Qué duda cabe que es un tesoro la unidad interna! Hasta el punto de que yo os recomiendo a vosotros, en todas las obras que dirijis, que sacrificéis cualquier persona o cosa a la unidad interna. Hay a veces personas de extraordinario mérito y de fecundísimas iniciativas. Mas si ellas, por su modo de ser o por sus pensamientos rompen la unidad de una obra, sacrificarlas sin duda alguna. La obra saldrá ganando.

Lo que falta

¿Qué es lo que falta? Evidentemente que falta algo todavía en la A. C. de P., y ésta es la tarea a que he de referirme al principio. En primer lugar falta más adhesión de los Propagandistas a la obra misma. Falta más comprensión por parte de éstos hacia la A. C. de P. Porque si la comprendieran serían, ante todo, «Propagandistas», y su adhesión a la A. C. de P. prevalecería sobre cualquier otra adscripción o interés. Comprenderían que la A. C. de P. es el sostén, la armadura, la fuente de espíritu y el foco de vida más potente para transmitírselo a las obras en que trabajan y a los individuos que las dirigen.

Falta más caridad entre los individuos que componen la A. C. de P., y, sobre todo, entre los que dirigen sus diversas y más importantes obras. La caridad es vínculo de unión, y si aquella

se enfria, fácilmente los individuos y las obras, aún permaneciendo externamente amigos, quedan distanciados entre sí. Hace falta más caridad en juzgar a nuestros compañeros. Y no solamente en juzgarlos, sino hasta en abstenernos de hacer juicios sobre ellos. No ya proclamar, divulgar y conversar sobre juicios que nos merezcan otros propagandistas por sus actuaciones, mas ni siquiera concebirlos ni darles albergue en nuestro pensamiento, porque hay cierta telepatía, hay una indudable comunicación entre los espíritus que denuncian los juicios adversos, aunque hayan quedado en el secreto del propio pensar.

Es preciso mayor unión entre las diversas obras regidas por propagandistas, de ellas, entre sí, y de todas ellas con la A. C. de P. Es muy justo y legítimo el amor a la propia obra en que cada uno trabaja, aunque este amor pueda ser exagerado y peligroso. Bien está la satisfacción del deber cumplido y en las gracias que Dios se digne conceder a cada una de las obras. Pero, fácilmente, de ahí los individuos pasan a una complacencia frontera con la vanidad, y entonces, el amor a la obra propia es en gran parte el amor propio. Amemos a la A. C. de P. y haced que todas las obras que ella ha dado a luz le permanezcan fielmente adheridas.

Falta, por último, aunque ciertamente es lo primero y más importante, más vida sobrenatural en los Propagandistas, que es la garantía de todo lo demás. Falta, pues, y esta falta final es el compendio de todas las anteriores, consolidar la Asociación. Y esta consolidación sólo podrá venir por un aumento del espíritu sobrenatural.

Porque es evidente que la A. C. de P. tiene un gran cuerpo y todavía carece de alma proporcionada a la magnitud de aquél. Para conseguir esta indispensable proporción, serán precisas dos medidas: la primera, impregnar el cuerpo, y la segunda, aumentar el espíritu. Será necesario—quizá todavía no sean los tiempos propicios—una reorganización muy extensa de la A. C. de P. y una poda atisísima en ella. No conservéis cuadros de Propagandistas simplemente por tener un brillante catálogo de hombres con títulos y posiciones conquistadas. Si el espíritu no reina en los Propagandistas, debéis prescindir de ellos, procurando hacerlo de tal manera que no se enfrie la caridad y que nadie pueda sentirse molesto, porque la A. C. de P. le retire de sus filas activas, si es que no cumple los deberes del Propagandista.

Vuestro Presidente, oído el Consejo si lo estima necesario, verá cuándo es llegado el momento de esta poda.

También se hace preciso ser muy severo en la admisión. Y ese cuerpo de la A. C. de P. se disminuirá en la proporción necesaria para que a todo él alcance el riego de un fecundo espíritu. Y vamos ahora a tratar de esto. ¿Cómo infundir más espíritu sobrenatural en la Asociación? Ahora por las Secciones de San Pablo. Vosotros, que pertenecéis a ella, sois la levadura y debéis ser un modelo en todo para los demás propagandistas. Debéis ser una parte preciadísima del alma de la A. C. de P. y debéis vigorizar con vuestro espíritu sobrenatural, vuestra oración y vuestra frecuencia de Sacramento todo el armazón interno de la obra.

Pero las mayores esperanzas para la infusión del espíritu sobrenatural en la A. C. de P. las pongo en el grupo de sacerdotes. Al fin y al cabo, los sacerdotes son, por gracia de estado, los que pueden dispensar los carismas del Espíritu Santo.

Y nos vamos a Friburgo, precisamente a echar los cimientos del grupo sacerdotal para el servicio de la A. C. de P. y de la Acción Católica en su conjunto. Vamos a Friburgo un sacerdote da la Casa del Consiliario, un Propagandista del Centro de Madrid, y un joven que ha sido Presidente de los Estudiantes Católicos portugueses. Y allí constituiremos una pequeña comunidad, no en el sentido canónico de esta palabra, sino sólo a los efectos de vivir

colectivamente. Fijaos bien que este grupo sacerdotal es otro brote de la Asociación Católica de Propagandistas, y que se pondrá especialmente a las órdenes de la Acción Católica, como más adelante os explicaré. La Casa se llamará la Casa de San Pablo de Friburgo, y allí cursaremos nuestros estudios en la Universidad Internacional, que es católica. Friburgo es una villa sumamente tranquila. La Universidad es bilingüe, francesa y alemana, porque es preciso que estos sacerdotes modernos dominen las lenguas vivas, y estén en contacto con los sacerdotes dedicados a la Acción Católica en las demás naciones europeas. Nuestra instalación será modestísima, pero tendremos algunas habitaciones para huéspedes. Así es que, cuando los Propagandistas quieran dar descanso a su cuerpo o solaz a su espíritu, saben que pueden ir a la Casa de San Pablo de Friburgo, donde fraternalmente los recibiremos. Yo creo que hacia 1940 podremos tener terminados nuestros estudios sacerdotales y regresar a España, sin perjuicio de que yo he de hacer algunos viajes mientras tanto.

Nuestra institución se llama "Unión de Seminaristas de Acción Católica", y tiene por fin formar consiliarios para la obra de la Acción Católica. Sin consiliarios, la Acción Católica no prosperará. Y es preciso dar este instrumento a la Iglesia. Nuestros estudios están orientados, principalmente, hacia la Acción Católica. Estudiaremos con profundidad las Encíclicas de los Papas. Así como para los que van a dedicarse a Exégesis o al profesorado de Teología les son muy útiles los estudios de las cuestiones bíblicas o de las herejías antiguas, así, a nosotros, nuestro instrumento eficaz de apostolado será la penetración en el pensamiento pontificio sobre la Acción Católica.

Seremos sacerdotes diocesanos, es decir sometidos al Obispo, pero dependiendo también directamente del Priado que sea consiliario general de la Acción Católica, quien nos podrá movilizar con facilidad de un lado a otro, y así iremos hoy a una diócesis y mañana a otra para organizar obras de Acción Católica. Porque es evidente que, aunque la organización de la Iglesia continúe siendo por diócesis, y en cada diócesis es el Obispo quien tiene todos los poderes, en la moderna lucha de la Iglesia contra tantos enemigos que abarcan no sólo magnitudes nacionales sino espacios internacionales, es preciso dotar a la Iglesia de este nuevo instrumento para re Cristianización de la sociedad, que pueda también actuar con carácter nacional e internacional.

La A. C. de P. es la obra madre

Y nada más. Al decirnos adios por unos meses, puesto que antes de fin de año volveré por aquí, quiero que los frutos obtenidos hasta ahora por la Asociación os sirvan para cobrar ánimo y obtenerlos mejorados en lo sucesivo. Qué os convenzáis que la A. C. de P. es la obra madre de todas las que ha ido constituyendo, y que sólo por ella se sostienen muchas. Ejemplo típico que me viene a la mente ahora es "La Editorial Católica". Con tantos miles de accionistas y con tantos centenares de redactores y demás personal, ¿quién sería capaz de darla unidad si no fuese porque en todos sus órganos de direc-

ción están los Propagandistas, y éstos unidos en el espíritu de la A. C. de P.? ¿Quién sería capaz de sujetar y dirigir una obra tan compleja, si la A. C. de P. faltase? ¿Quién la uniría a la Iglesia, si la A. C. de P. no existiera?

Aumentad las secciones de San Pablo; id buscando los mejores sacerdotes para consiliarios de la A. C. de P., si es posible salidos de las mismas filas de los Propagandistas. Nosotros volveremos para servirlos como consiliarios. Amaos, en fin, los unos a los otros con vínculos de caridad y amor a la A. C. de P. como obra fundamental, madre de vuestra vida espiritual y de la vida y unidad de las obras en que trabajáis.

Palabras de nuestro Presidente

Angel se va y sus palabras de despedida han dado una inesperada solemnidad a este último desayuno de la Sección de San Pablo, que en su ambiente y en su espíritu tanto se parece a la última cena. Angel se va, y es preciso que le demos nuestro adiós, para que el que él nos ha dado no sea como esos adioses que se lanzan al aire al partir el tren o al arrancar el coche, cuando ya los que se quedan no miran, y el ademán del adiós cae al suelo, y en el suelo se muere de frío. No es posible que el adiós de Angel perezca gélido entre nosotros.

Angel ha hablado con su prodigiosa inteligencia, y él nos dibujó con gran claridad un plan magnífico de organización, con perspectivas que nosotros no hubiéramos alcanzado, si él no nos las hubiese descubierto. Después de que la inteligencia de Angel ha hablado, no se puede hablar sino con el corazón, y en nombre de los corazones de todos quiero yo dar nuestro adiós. Y he de confesáros que me gozo en ello, porque quienes aunque modestamente tenemos que vivir nuestros días uno tras otro, preocupados en funciones de gobierno, tenemos el corazón preso en las cuatro paredes de aquellas cuatro virtudes que, siguiendo la escuela de Angel, aplicamos a nuestras funciones como gobernantes: la acerada pared de la justicia, el muro de granito de la fortaleza, la pared-muelle de la prudencia y la fofa y acolchada de la templanza, y de entre esas cuatro paredes el corazón quiere salir y no le dejan; grita y no le oyen.

Angel se va, y voluntariamente depone de sus sienes la corona del imperio espiritual que hasta ahora ha gobernado, y reparte su reino entre sus hijos. Como Fernando I, a uno le da Castilla, a otro Galicia, a otro León, y aún le quedan unas ciudades de Zamora y Toro, que más que reinos son dotes. Y así Angel a unos les entregó la política; a otros les confió los periódicos; a los demás les encomendó la Acción Católica; a los demás les legó la Asociación Católica de Propagandistas.

Cierto que no lo hace por repetir el error de aquel rey que creyera a su reino patrimonio personal, y así lo repartía. Angel hace este reparto porque no tiene sucesor. Confesemos que no hay cabeza lo bastante fuerte para sustentar sobre sus sienes la corona del imperio espiritual que ahora Angel deja.

Pero un temor me asalta, y casi me aterra, en el orden humano, y es que los distintos reinos, fruto de este reparto, y sus titulares diversos, enfrien la caridad entre ellos. Ya sé que no habrá ca-

Los Centros de Propagandistas y todos los miembros de la A. C. de P. que se dediquen o puedan influir en la propaganda obrera deben utilizar para ella el semanario

TRABAJO

y las hojas de propaganda del I. S. O.

Pedidos, Conde de Aranda, 4.—MADRID.

so de luchas orrientas en que llegue a existir un Bellido Dolfo, o sea menester un Cid que venga a exigir juramento al sucesor de Santa Gadea; pero si que por esta falta de caridad entre unos y otros, entre los hermanos hijos del mismo padre se retrase, como entonces pasó, la reconquista espiritual de nuestra patria, de la que los Propagandistas somos hacedores.

Primogenitura de

la A. C. de P.

Mas este temor se compensa por una esperanza sobrenatural en la Asociación Católica de Propagandistas. Y en nombre de ella reclamamos para su Presidente, entre los varios hijos que rodean a Angel, no un mayorazgo material, sino una primogenitura espiritual. Y la reclamamos para el Presidente de la A. C. de P., para el cargo y no para el hombre que lo ocupa, pero si con firmeza y convencimiento, porque el Papa de Roma tan Vicario de Cristo fué en San Gregorio VII que en Alejandro VI.

Esa primogenitura que a todos ha de favorecernos la fundamenta en tres títulos: uno de prioridad; otro de maternidad y un tercero de unidad.

1. **Prioridad** la de la A. C. de P. porque nació antes que todas las demás obras. Fué la inicial, lo mismo en la vida de Angel Herrera que en el origen de todas las demás instituciones.

2. **Maternidad** porque la A. C. de P. ha sido la madre de todas las demás instituciones, y las ha ido emancipando poco a poco conforme las ha ido sintiendo mayores de edad. ¡La A. C. de P. madre! Idea que se debe gravar a todos en lo hondo de vuestro espíritu y moveros a portaros con ella como con una madre, lo mismo individual que colectivamente en las obras diversas que dirigís. No regateéis a la A. C. de P. ningún esfuerzo espiritual ni material. Que las obras que regís tampoco la regateen nunca naderías cicateras que aún en las sectas, aborto del infierno, se llaman «metales profanos». Pensad que la Asociación Católica de Propagandistas erguida y digna, pero pobre e implorante, permanece al borde de la calzada por la que pasan sus hijos ricos, gloriosos y triunfadores.

3. **Título de unidad.** Precisamente mantener la unidad de los Propagandistas y de las obras que ellos dirigen es el fin de la A. C. de P. Unidad mantenida por una formación común en «un mismo pensar, un mismo querer y un mismo obrar», siguiendo el consejo pontificio a los católicos españoles. Unidad fundada y consolidada en un espíritu sobrenatural. Unidad a la que ayuda mucho la convivencia humana de la amistad. No faltéis, no ya a los actos religiosos obligatorios, según el Reglamento, sino tampoco a los Círculos de Estudio, a las vigiliadas, a los retiros espirituales, a cuantos actos, en fin, puedan fomentar vuestras amistades con otros Propagandistas. Este elemento humano de la amistad es un gran auxilio, casi me atrevería a decir que indispensable, para conservar la caridad y la unidad entre las diversas obras que dirigís.

Angel se va y paréceme escrita para este momento aquella parábola del Evangelio del Señor que se fué a recibir la investidura de un reino. A recibir la investidura de un reino va Angel; de un reino espiritual sobre las almas, de un reino del sacerdocio, cuyos límites Dios sabe, hasta jurisdiccionalmente, cuánto abarcarán. No quiero dárme las de profeta, pero la profecía es demasiado fácil.

Y Angel al marcharse entrega a sus siervos, a uno cinco, a otro tres, a otro un talento, y volverá a tomarles cuentas. Volverá a ser Consiliario de los Propagandistas. Volverá... ¡Quién sabe a ser qué! Y nos pedirá cuentas de los talentos que nos entregó. Yo invoco el auxilio de Dios para que cada uno de nosotros, lo mismo el que ha recibido cinco que el que recibió menos, durante la ausencia de Angel granjeé para sí y para las obras que rige la ganancia

El concepto católico de la vida en el Círculo de Estudios de San Sebastián

Los Propagandistas de Palencia velan en la Catedral el Jueves Santo

Triduo de Oración y Penitencia en Bejar

La actividad del Centro de San Sebastián

El Centro de San Sebastián ha progredido notablemente en todos los aspectos de su desarrollo, tanto en los trabajos de orden intelectual como en las prácticas espirituales.

Brevemente compendiada, cabe resumir así su actividad durante los meses de este curso, en comparación con la de años anteriores:

1.º Ha conseguido celebrar retiro mensual, al que acuden la mayoría de los Propagandistas y de los invitados, y se encarga del plan de conjunto el sacerdote don Juan López Albizu.

2.º Se ha incrementado la piedad y el deseo de formación en todos los Propagandistas; cinco de ellos han practicado ya los reglamentarios Ejercicios Espirituales en retiro, durante los días de Carnaval.

3.º Ha aumentado el número de invitados que asisten a los Círculos de Estudios.

4.º En el Círculo de Estudios se ha cumplido perfectamente el plan acordado al principio del curso; las conferencias han tenido la novedad de ser leídas, con lo cual los ponentes se obligan a una preparación más concienzuda; los trabajos han sido archivados en Secretaría.

El plan de trabajo consiste en una serie de conferencias que abarcan el concepto católico de la vida y la influencia bienhechora de la Iglesia en el curso de la Historia; las últimas conferencias están dedicadas a las orientaciones que deberán seguirse en el mañana sobre los problemas estéticos de la familia, sociales, morales y científicos, recopilando todas estas posibles actuaciones dentro del campo de la Acción Católica. Todas las conferencias han sido motivo de agradables comentarios y aportaciones interesantes por parte de cada Propagandista.

Temario y disertantes

Los títulos de las conferencias y los nombres de los propagandistas que las han desarrollado son los siguientes:

«Posición del hombre ante el universo», por don Francisco de Yarza.

«Teología de la vida», por don Carlos Santamaría.

«Naturaleza y supranaturalidad», por don José Oñate.

«Problemas éticos y religiosos», por el señor Urquiza.

«La Iglesia, organismo religioso-social, y la vida cristiana en la Edad Primitiva», por el don Francisco Yarza.

«En la Edad Media», por el señor Imaz.

«En la Edad Moderna», por el señor Santamaría.

«Sentido humanista de la vida», por el señor Lojendio.

«La bondad y las virtudes cardinales», por el señor Llombart.

que le haga digno de que el Señor al volver, como el de la parábola evangélica, le diga: «Ven acá, siervo bueno. Puesto que fuiste fiel en lo poco yo te confiaré lo mucho. ¡Entra en el gozo de tu señor!»

«La Ascética y la Mística», por el señor López Albizu.

«La vida sobrenatural», por el señor Herrero.

«Unidad o multiplicidad de personalismo en el cristiano; cristianismo integral», por el señor Lojendio.

«Proceso biológico de la vida cristiana», por el señor Llombart.

«Evolución o restauración cristiana en los problemas»:

1.º Moral, señor Santamaría.

2.º Familiar, señor Ferrando.

3.º Político, señor Oñate.

4.º Social, señor Urquiza.

Centro de Palencia

Los Propagandistas de este Centro se reunieron el Jueves Santo para celebrar una vela colectiva en el monumento de la Santa Iglesia Catedral. Tuvo lugar esta vela desde las doce y media a la una y media, bajo la dirección del señor Consiliario.

La Semana de Oración y Penitencia en Béjar

Los Propagandistas del Centro de Béjar han querido unir sus oraciones a las de los compañeros del Centro de Madrid, celebrando actos piadosos colectivos los tres primeros días de la Semana Santa: por la mañana, Misa de Comunión; y por la tarde Via-Crucis, Lectura espiritual y Exposición Menor del Santísimo Sacramento.

Ideas claras sobre problemas políticos

LEA USTED LAS ENCICLICAS

Sobre el origen del Poder, Intima unión de los católicos españoles. La constitución cristiana de los Estados.—Encíclicas de León XIII.

Contra la secta socialista. De la libertad humana.—Encíclicas de León XIII.

La Masonería.—Encíclica de León XIII.

«Dilectissima Nobis...» La injusta condición creada a la Iglesia católica en España.—Encíclica de Pío XI.

Un ejemplar, 20 cts. De 100 a 500 ejemplares, 18 cts. De 500 a 1.000 ejemplares, 16 cts. Más de 1.000, a 15 cts.

Pedidos a A. C. de P.—Alfonso XI, 4, 4.º

Ejercicios espirituales

Como oportunamente se anunció en el Boletín, se han celebrado durante los días de la pasada Semana Santa, tres tandas de Ejercicios Espirituales, organizadas por Centros de nuestra Asociación.

La quinta tanda del curso en la Ciudad Lineal

En la Casa de Ejercicios del Sagrado Corazón de la Ciudad-Lineal, ha tenido lugar la tanda organizada por el Centro de Madrid, quinta de este curso, bajo la dirección del padre Caballero.

Comenzó el día 7 por la tarde y terminó con la Misa de Comunión acostumbra, el día 12. Han asistido 32 propagandistas e invitados.

El Centro de Bilbao organiza la primera tanda propia

El Centro de Bilbao ha organizado por vez primera unos Ejercicios con tanda propia.

Hasta hace poco, cuando la tanda general de la Asociación se celebraba en la Casa de Loyola, correspondía al Centro de Bilbao, y a su Secretario, gran parte del trabajo de su organización.

Pero vino después la clausura de la Casa de Ejercicios de Loyola, y desde entonces fué una preocupación para los propagandistas del Centro de Bilbao la organización de una tanda propia para que en ella pudieran practicar los Ejercicios los compañeros a quienes no fuera fácil trasladarse a Santander.

Ya el pasado curso se intentó, de acuerdo con el Centro de San Sebastián, pero los buenos deseos no llegaron a realidad.

Y este año ha podido, por fin, realizarse, gracias a la tenacidad de su Secretario.

Ha tenido lugar en el Hotel Ugarte, en Algorta, bajo la dirección del padre Latasa, desde el martes Santo por la tarde hasta el Domingo de Resurrección por la mañana.

Los ejercitantes han sido 25, de ellos ocho propagandistas; los demás pertenecían a la Asociación Católica de Padres de Familia de Vizcaya.

NOTICIAS

Nuestro compañero del Centro de Cádiz don José Conde Andreu, Catedrático de aquella Facultad de Medicina, ha sido nombrado Académico de la Nacional de Medicina, distrito de Zaragoza.

El discurso que leyó en el acto de su recepción académica sobre «El Principio de la unidad individual», ha sido recientemente editado.

—También ha publicado recientemente sus trabajos en la Cátedra de Derecho Administrativo, nuestro compañero Sabino Alvarez Gendin, Secretario del Centro de Oviedo y Catedrático de aquella Universidad.

—Don José María Peñaranda, del Centro de Palencia, ha sido confirmado en su cargo de Presidente de la Asociación de Padres de Familia de aquella población.

—Don Tomás Alonso, del mismo Centro, ha sido igualmente confirmado en su cargo de Vocal de la misma Asociación.

—Carlos Romero de Lecea, propagandista numerario del Centro de Madrid, ha triunfado en las oposiciones al Cuerpo jurídico de la Armada.

—Antonio Salvador García, propagandista del Centro de Palencia, ha sido premiado en el concurso literario celebrado en Palencia con motivo de la fiesta de Santo Tomás, por el trabajo «La Universidad palentina y Santo Domingo de Guzmán».

El Secretario del Centro, al concluir los Ejercicios, reunió a los compañeros Propagandistas, y juntos rezaron por la Asociación.

En Valencia se practican los tradicionales Ejercicios de Semana Santa

La tanda regional de Ejercicios Espirituales que tradicionalmente viene organizando, desde hace diez años, el Centro de Valencia, durante los días de Semana Santa, se ha celebrado este año en el Monasterio de Sancti Spiritu (Sagunto), de los padres Franciscanos.

Los ha dirigido el padre López S. J.; han tenido lugar desde el lunes Santo por la noche hasta el sábado de Gloria por la mañana y han asistido 12 propagandistas.

José M.^a Pemán

Académico de la Española

José María Pemán ha sido designado recientemente miembro de la Academia Española para cubrir la vacante que dejó el señor Cotarelo. Recibe Pemán, Propagandista numerario y primer Secretario del Centro de Cádiz, este alto honor cuando su obra alcanza plenitud y madurez. Aquellos versos de «La vida sencilla» y «A la rueda... rueda», de sus tiempos primeros se remontan a la luz de la poesía nueva, cuando se asoma a una ventana imaginaria del barrio de Santa Cruz, o cuando desde el Observatorio de San Fernando nos habla de Cádiz, por buen nombre, como él la llama, «Señorita del Mar».

Eugenio D'Ors dijo un día que la gloria esperaba al escritor que hablase de



Andalucía como Albéniz supo cantarla. Quizás sea Pemán quien haya comenzado a realizar esta misión. El ha sabido penetrar en los sentidos íntimos de la vida y darnos a conocer el milagro de la sencillez, la grandeza de las cosas humildes.

Admirable prosista en sus cuentos, grandilocuente heredero de los grandes oradores españoles en todas las tribunas de España, su fuerza literaria y su inquietud constante le arrastran al teatro, y en el teatro también triunfa; «El Divino Impaciente», «Cisneros», «Cuando las Cortes de Cádiz», le consagran como dramaturgo. Su nombre alcanza hoy los límites más grandes de la popularidad.

En estos últimos meses ha lucido dos entorchados de la gloria literaria. El premio «Mariano de Cavia» primero, por uno de sus deliciosos artículos, fúlgido y breve como un brillante. Este sillón de la Academia ahora, por toda su obra literaria, todavía joven y madura ya, acreedora a la inmortalidad en verdes años.

Para nosotros, Propagandistas, hay en la obra de nuestro compañero algo muy por encima de las excelencias formales y de los profundos méritos de arte y de humanidad. Es un agudísimo sentido del apostolado, una predicación constante de la palabra buena y un servicio decidido de Dios y la Patria, llevado hasta las multitudes por el gustoso camino de la belleza. La A. C. de P. felicita a José María Pemán, se congratula íntimamente de la justicia que a sus méritos se ha hecho, y anima a nuestro compañero en los caminos, no por brillantes menos espinosos, de su servicio y de su apostolado.

AVISO DE TESORERÍA

Se recuerda a todos los Centros, Núcleos y Correspondencias de la Asociación la obligación que tienen de contribuir con la cantidad señalada a cada uno, a los gastos de la Asociación.

Tan interesante como la contribución es la puntualidad en la misma.

Para el buen régimen interno de la Asociación, la Tesorería general tiene establecida la siguiente norma contributiva:

La cuota anual, asignada a cada Centro al principio del ejercicio económico, debe hacerse efectiva en cuatro plazos durante el primer mes de cada trimestre, o sea en octubre, enero, abril y julio.

Por consiguiente, en el momento actual todos los Centros, Núcleos y Correspondencias, deben haber pagado a la Asociación tres cuartas partes de la cuota anual que, respectivamente, se les asignó a razón de 30 pesetas por propagandista.

La Tesorería general de la Asociación ruega encarecidamente a los Secretarios de los Centros, que todavía no han cumplido esta instrucción, que lo hagan cuanto antes.